

Una personal felicitación de Navidad (copiada de un texto que circula por la Red)

Una mañana, un nuevo profesor de “Introducción al Derecho” entró en el aula y lo primero que hizo fue preguntarle el nombre a un universitario sentado en primera fila: “¿Cómo te llamas?” -“Me llamo Juan”. “**¡fuera de mi clase y no quiero que vuelvas nunca más! gritó el catedrático.**” Juan estaba desconcertado pero se levantó recogió sus cosas y abandonó el aula. **Todos los presentes estaban indignados ante la injusticia pero nadie dijo nada.**

El catedrático comenzó su lección preguntando “¿para qué sirven las leyes?” Tras la sorpresa inicial algunos alumnos comenzaron a emitir respuestas a la pregunta, tales como “para que haya un orden en nuestra sociedad”, “Para cumplirlas”, “para que la gente mala pague por sus actos”... y a todas el catedrático iba negando, hasta que una alumna dijo “para que haya justicia” y por fin el catedrático considero que era la respuesta adecuada. Pero inmediatamente formuló otra pregunta “¿y para qué sirve la justicia?”...

De nuevo comenzaron a producirse respuestas como “para salvaguardar los derechos humanos”, “para discriminar lo que está bien de lo que está mal”. “para premiar a quien lo hace bien”...el catedrático daba por buenas esas respuestas pero volvió a preguntar “¿actué bien al expulsar de la clase a Juan?” Ante el silencio, el catedrático insistió en que quería una respuesta decidida y unánime y entonces sonó muy alto un “¡¡¡NO!!!” El catedrático volvió a preguntar “¿podría decirse que cometí una injusticia?” Y de nuevo sonó fuerte pero esta vez un “¡¡¡SÍ!!!”. El catedrático preguntó una vez más “¿Por qué nadie hizo nada al respecto?” **“¿Para qué queremos leyes y reglas si no disponemos de la valentía de llevarlas a la práctica?”** Tras eso mandó llamar a Juan al que pidió disculpas por haberlo expulsado en la lección práctica que había querido impartir, y es que

Cuando no defendemos nuestros derechos perdemos dignidad, y la dignidad no se negocia... ¿Está claro?

A los que creen que los policías no deben pensar, que podemos hacer cualquier cosa por brutal que sea, que podemos actuar de espaldas a los ciudadanos, que es mejor que nos teman a que nos respeten, que nos odien a que nos quieran, a los que me odian y me insultan, les deseo también Feliz Navidad, como a todos los demás de recto proceder y buen corazón, y a los que me aprecian, apoyan y quieren.

José Manuel Sánchez Fornet. Policía. Secretario general del SUP, sindicato de policías decentes.

En Madrid, Navidad del año 2012.

